

# ITINERARIO DE UN NEFRÓPATA

ARTURO VALENZUELA QUEZADA



EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAÍSO  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

© Arturo Valenzuela Quezada, 2009  
Inscripción N° 181.547

ISBN 978-956-17-0442-8

Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
12 de Febrero 187, Valparaíso  
Fono 32-227 3086 - Fax 32-227 3429  
Correo electrónico: [euvsa@ucv.cl](mailto:euvsa@ucv.cl)  
[www.euv.cl](http://www.euv.cl)

Diseño: Guido Olivares S.  
Asistente de Diseño: Mauricio Guerra P.  
Asistente de Diagramación: Alejandra Larrain R.  
Corrección de Pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impresos Libra, Valparaíso

HECHO EN CHILE

# ÍNDICE

Prefacio . . . . .	9
<b>PRIMERA PARTE . . . . .</b>	<b>11</b>
La despedida. . . . .	15
Segundo Round . . . . .	22
Preparación y espera . . . . .	24
Condenado a vivir . . . . .	29
La convivencia. . . . .	35
Gissela. . . . .	36
Un mundo maravilloso . . . . .	39
La mancha. . . . .	41
<b>SEGUNDA PARTE. . . . .</b>	<b>43</b>
Recuperación . . . . .	53
Urología. . . . .	60
Fin de un sueño . . . . .	67
Ahora yo. . . . .	71
Un despertar diferente. . . . .	74
Comenzar a caminar de nuevo. . . . .	76
Recuperación final. . . . .	81
La vida nueva en el amor . . . . .	87
<b>TERCERA PARTE . . . . .</b>	<b>95</b>
La espera final . . . . .	109



Dedico este libro como un simbólico homenaje al invaluable  
y apostólico servicio del personal de Centro Diálisis

AUXILIARES:

*Edith Benavides*

*Margarita Montino*

*Carmen Gómez*

*Pamela Martínez*

*Patricia Vargas*

*María Teresa Castillo*

*María Elena Díaz*

*Lorena Guerra*

*Mónica Martínez*

ENFERMERAS:

*María Cristina Álvarez*

*Carlos Contreras*

*María Cristina Salgado*

A nombre de los actuales pacientes,  
de los que vendrán y de aquellos que un día estuvieron.



## PREFACIO

Compartir sentimientos con interlocutores desconocidos no es nada fácil.

Tampoco lo es con personas queridas o de algún modo cercanas.

En ambos casos se teme no ser entendido, crear hastío, engendrar lástima o considerar que la narración es solo novela de ficción.

Suele venir un desgano al pensar que muchos no se interesan por conocer lo que le ocurre a los demás, mucho menos cuando se trata de dolor; pero, anima reconocer -que en esta tarea de años- no sólo se logra sanar el espíritu, sino tal vez ayudar a los que vienen, a sus familias y a quienes de uno u otro modo están vinculados al mundo de los nefrópatas.

Es difícil no caer en el sentimentalismo, en la subjetividad excesiva, en el protagonismo barato. Guardar la cordura en la expresión, intentar no desenmascarar a personas que inevitablemente se deben nombrar, pero sobre todo no lastimar ni producir demasiado dolor a quienes se toman en serio la lectura y sin darse cuenta se van identificando con el o los protagonistas de la historia; no por ser hipocondríacos, sino porque su sensibilidad así se los impone.

Al pensar en los nefrópatas que vienen o empiezan a familiarizarse con este mundo, tratar de no traumatizar y por el contrario desde su desesperación, soledad y angustia, compartir la esperanza que se alcanza con el tiempo y el dolor asumido, no resignado.

En estas páginas no hay pretensiones, sólo el deseo de vaciar los sentimientos que durante años se fueron quedando en cuadernos, hojas sueltas o agendas. Que me ayudaron a superar y entender esta forma misteriosa de vivir, la intervención clara, concreta y tierna de Dios en mi vida y el descubrimiento del Amor verdadero, no sólo en Marisol, el más bello regalo de Dios para mí, sino en las tantas

personas que he amado como si fuera Dios mismo.

Quisiera que la lectura de este texto pudiera dejar en todos una sensación de Paz, un nuevo modo de ver la vida, la esperanza de lo trascendente, pero sobre todo, aprender a ser Feliz, aquí y ahora, en la simplicidad.

Pido perdón si en algún momento produzco emoción y dolor, es el paso necesario para entender lo que es el gozo y la plenitud que llena de Paz.

Pero sobre todo, ojala ayude a descubrir cómo Dios está en cada momento de sus vidas con ustedes, sólo que estamos tan ocupados que no somos capaces de percibirlo. Tal vez sea éste el momento de proponérselo.

¡Que lo disfruten al leer como yo al escribir!

ARTURO